



10/ CRONICA (5183 AA) 000182642

lunes 3 de diciembre de 1990 LA TERCERA

Se preparan para "invasión veraniega"

Avalancha de visitantes en la casa de Neruda en Isla Negra

ISLA NEGRA (Juan C. Camus y Ricardo Pastén). - Una verdadera "avalancha" de visitantes se espera que llegue en verano a la casa de Isla Negra en la que Pablo Neruda, el chileno ganador del Premio Nobel de Literatura, pasó sus últimos días antes de fallecer en Santiago, en septiembre de 1973.

La residencia, que impresionó desde todos sus costados, estuvo en manos del Gobierno hasta 1988, cuando fue entregada a la "Fundación Pablo Neruda" por cinco años, renovables. Y este verano será el primero que estará habilitada para las visitas públicas, ya que desde abril pasado fue habilitada como casa-museo.

Teresa Muñoz, que es secretaria recepcionista y tiene su oficina en lo que fuera el garage de la residencia, explicó que desde que comenzó a llegar gente al pequeño pueblo -ubicado a mitad de camino entre El Tabo y El Quisco en la costa central- para verla. El primer día entraron 28 personas. El segundo, 45. El tercero, 48. Así fue creciendo, hasta que se llegó al récord absoluto en septiembre, cuando 303 personas arribaron hasta el lugar.

Aunque la cifra parezca pequeña, hay que considerar que cada uno de esos visitantes -pagando \$ 500 en la entrada- pudo permanecer 45 minutos en el interior de la propiedad, pasando de una a otra habitación y luego a los patios y el amplio jardín con vista al mar, mirando y escuchando la narración de un guía especializado en la vida del escritor y por supuesto en sus colecciones, porque la vivienda está "armada" tal como la dejó en vida. Allí se pueden encontrar sus colecciones de botellas y de marcaracas de porcelana, el "locomóvil" y las campanas del jardín.

El tiempo que demora el recorrido guiado significa también que las visitas deben hacerse de acuerdo a un estricto reglamento -que busca conservar en las mejores condiciones la vivienda- que prohíbe fumar o tomar fotografías en el interior de la casa.

Y que también estos recorridos deben hacerse con una espera entre uno y otro, para que no se topen entre ellos. Por ese motivo, se han separado en una frecuencia de diez minutos, que obliga a los interesados a esperar pacientemente en la puerta a que se "arme" un grupo de diez personas para comenzar el paseo.

Cada día se efectúan 26 de estas "vueltas" y de acuerdo a la experiencia de Teresa Muñoz, no es bueno que en un día ingresen más de 270 personas, porque se nota de inmediato un deterioro en los jardines y otras partes "sensibles" del recinto. Ella aconseja por lo mismo, que los interesados se aproximen hasta la casa para hacer la visita, por cuanto no se hacen reservas con anticipación.

Pese a todas estas dificultades, no le falta público. Cuando "La Tercera" la visitó, cubrió un curso de paseo de fin de año que había venido desde San Felipe a la playa y aprovechando que por la mañana estaba nublado, lo dedicaron a conocer. Aprovecharon además que cada martes se da un precio especial a colegios y sindicatos, que permite a diez personas hacer el tour por un valor total de mil pesos.

Elena Vergara, una de las apoderadas destacó que la espera no importaba porque se podía ver la casa que definió como "un lugar muy bonito, del que me gusta todo, especialmente su parte de adentro".

Mientras se espera, hay algunas opciones. Como ir a la cercana playa o distraerse mirando las artesanías de Jorge Olivares, quien vive en El Quisco y se dedica a crear artículos de cuero en los que escribe los poemas de Neruda. Contó que en una plaza cercana se habilitará durante el verano una pequeña feria, que atenderá a los turistas.

El también, como los funcionarios de la Fundación en la casa de Isla Negra, cree que en esa estación vendrá un importante flujo de visitantes, a los cuales habrá que recibir en la mejor forma. Por lo pronto, ya se sabe que en el museo habrá cinco guías y que se adosarán las horas de visita, para recibir a quienes después de la playa quieran conocer cómo vivió el poeta.



Un grupo de alumnos de la Escuela U-58 de San Felipe aparece en el exterior de la casa de Isla Negra, al término de una de las visitas guiadas.



El artesano Jorge Olivares muestra algunos de los trabajos en cuero que realiza y que vende en el exterior de la casa. Para el verano habrá una plaza que lo albergará.

Avalancha de visitantes en la casa de Neruda en Isla Negra [artículo] Juan C. Camus [y] Ricardo Pastén.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Pastén, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Avalancha de visitantes en la casa de Neruda en Isla Negra [artículo] Juan C. Camus [y] Ricardo Pastén.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile